

Entre la belleza y la leyenda

Desde Malpica al cabo de Finisterre, al noroeste de la costa gallega, se suceden bellísimos paisajes de abruptos acantilados, bellas playas, pequeños pueblos pesqueros y una mar difícil propicia a los naufragios



La **Costa de la Muerte** (Costa da Morte en gallego) es una región costera de Galicia que se extiende **desde Cabo Finisterre hasta Malpica de Bergantiños** y debe su nombre a los numerosos naufragios sucedidos en esa costa como consecuencia de la peligrosidad de sus acantilados y los frecuentes temporales. El desastre del buque petrolero griego Prestige el 13 de noviembre de 2002 es uno de los más recientes accidentes acontecidos allí y causó una de las catástrofes ecológicas más terribles de Galicia. Una costa que ha sido y es escenario de numerosas leyendas populares, religiosas y marineras. Allí se establecieron legendarias civilizaciones como la Celta, se cuenta de ciudades sepultadas y de los poderes sanadores de piedras como las de Muxía. Entre meigas, milagros divinos y humanos (como el delicioso marisco de la zona, posiblemente el mejor del mundo), se suceden bellos paisajes de grandes acantilados, hermosas playas como las de Trece, Ariño, Laxe, Traba, Soesto, Mar de Fora y O Rostro, encantadores pueblos pesqueros (**Malpica, Corme, Laxe, Camariñas, Muxia** ...), impresionantes cabos (Vilán, Turiñán y Finisterre) y el vivir cotidiano del pueblo gallego: tranquilo, ensimismado y apegado a su maravilloso terruño.

Parece ser que la denominación de **Costa da Morte** procede de los informes realizados por los marineros ingleses que consideraban muy peligroso el tramo de costa entre Punta Roncudo y Finisterre debido a la cantidad de bajos o

ages

que se esconden a pocos metros de la superficie y alejados de la costa, a las fuertes corrientes marinas, frecuentes temporales y bancos de niebla que originan numerosos naufragios. Los más graves ocurrieron el 28 de noviembre de 1596 cuando 20 bajeles de la flota de la Armada española se hundieron en un violento temporal en la entrada de la ría de Corcubión causando 1.706 muertos, y el 7 Septiembre 1870 cuando el acorazado inglés HMS Captain se fue contra la roca Centolo frente a Finisterre muriendo 482 personas.

Dos días de ruta

El recorrido entre **Malpica y cabo Finisterre** puede realizarse en dos días aunque recomiendo emplear al menos cuatro, para visitar también dos maravillosas ciudades gallegas como La Coruña y Santiago de Compostela. Mi ruta por la Costa da Morte parte de La Coruña en dirección Caión y Razo camino de Malpica. Atravieso la pequeña villa de

Caión

, donde merece la pena detenerse unos minutos para ver el

pazo del Conde de O Graxal

y la

iglesia de San Xurso

, y pronto aparece la aldea de Baldaio con su magnífico litoral de grandes playas como Pedra do Sal. Sigo la línea de la costa hasta

Razo

, localidad que cuenta con una magnífica playa de 6 km de longitud y bandera azul, que es de las más concurridas de la Costa da Morte por sus condiciones, belleza y porque su grandes olas permiten la práctica del surf.

Es mediados de abril y el día es espléndido, lo comento con varios lugareños y me señalan que en los últimos años en Galicia no llueve tanto como antes. A 52 km de La Coruña se encuentra

Malpica de Bergantiños

. Esta localidad de 6.000 habitantes es un importante puerto pesquero (merece una visita la subasta del pescado por la tarde) y en su costa destacan las pequeñas

Islas Sisargas

, refugio natural de aves marinas, gaviotas y cormoranes. Todos los meses de junio se realiza una romería desde la iglesia del pueblo a la ermita de San Adrián en el cabo de San Adrián, de alrededor de 4 kilómetros, en cuyas proximidades existe una fuente que se dice tiene propiedades curativas para las enfermedades de la piel.



Llegando al Fin del Mundo

Desde Muxía sigo la carretera de la costa en busca el cercano **Cabo Touriñán**. Situado más al oeste que el propio Finisterre, el Cabo Touriñán es el punto más occidental de la Península Ibérica. En las cercanías del faro pastan en libertad caballos autóctonos, de baja estatura y largas melenas y contemplamos maravillosas vistas de esta abrupta y peligrosa costa en la que tantos barcos han naufragado. Este saliente de costa de más de dos kilómetros de longitud ofrece acantilados de vértigo. Desde allí podemos contemplar a la derecha Camariñas y Muxía, mientras que a la izquierda aparece a lo lejos el mítico Cabo de Finisterre y la roca de O Centolo, y en medio las playas de Rostro y Nemiña, muy utilizadas para practicar surf.



Mi camino hasta el fin del mundo de los antiguos va aproximándose a su fin. Llego a la mítica localidad de **Finisterre** y doy un largo paseo por su puerto, curioseo por su lonja en la que se subasta el pescado fresco traído por la embarcaciones de bajura y que luego disfrutaré en uno de los muchos y buenos restaurantes de la población. Luego contemplo el

Monumento al Emigrante

inaugurado en 1993 en recuerdo a los millones de gallegos que se vieron obligados a abandonar su tierra. Y visito la

Iglesia de Nosa Señora das Areas

, del siglo XII, donde se encuentra la imagen del Santo Cristo de Finisterre ante el que se postraban y postran los miles de peregrinos que llegan hasta aquí para concluir el Camino de Santiago, quemando sus ropas, bañándose en el mar y cogiendo su concha de viera para regresar a casa como `hombres nuevos`. Asciendo por la carretera que lleva al cabo de Finisterre tratando de imaginar lo que sentían aquellos antiguos peregrinos tras recorrer aquellos duros caminos, cuando contemplo unas construcciones cúbicas de cemento que me dirán son el *Cementerio del Fin de la Tierra*, obra del arquitecto César Portela. Y, por fin, me encuentro junto al faro más importante de esta Costa de la Muerte, el

Faro de Finisterre

, gran compañero de los barcos en su navegación por estas peligrosas aguas. El edificio actual es de 1868 y es el lugar más visitado de Galicia después de la Catedral de Santiago de Compostela.



Desde él la vista al frente es maravillosa con el mar apuntando al infinito, mientras que a la izquierda diviso el **Monte de Pindo**, una gran montaña de granito conocida también por el nombre de

El Olimpo Celta. Las abstractas figuras que

Costa da Morte

Escrito por Pascual Hernández / Fotos: Viajeroshooy

forman sus rocas dieron lugar a numerosas historias de monstruos, hadas y demás seres mágicos. Y en este lugar también mágico, el

Cabo de Finisterre

concluyo mi inolvidable viaje por la

Costa da Morte

.



